

ANÁLISIS CONTRASTIVO ENTRE EL GERUNDIO EN ESPAÑOL Y LA PARTÍCULA ASPECTUAL 着 (ZHE) EN CHINO

Zhengyang CHEN¹

Universidad de Estudios Internacionales de Zhejiang

Resumen

Este trabajo presenta un análisis contrastivo de dos elementos lingüísticos: el gerundio del español y la partícula aspectual 着 (*zhe*) del chino. Para abordar la problemática de la comprensión y el uso del gerundio en español, los estudiantes chinos suelen recurrir a categorías de palabras semejantes al gerundio de su lengua materna o del inglés. En su aprendizaje de español, el equivalente natural para la comprensión del gerundio lo protagoniza la partícula aspectual 着 (*zhe*), ya que comparte el significado aspectual imperfectivo. De esta forma, en el presente estudio nos proponemos contrastar estos dos elementos lingüísticos a través de sus características morfológicas, sintácticas y semánticas, con el propósito de alcanzar un resultado práctico que asista a los alumnos chinos en su adquisición del español como segunda lengua extranjera.

Palabras clave: análisis contrastivo; contraste entre chino y español; gerundio; partícula aspectual 着 (*zhe*)

THE SPANISH GERUND AND THE CHINESE ASPECTUAL PARTICLE 着 (ZHE): A CONTRASTIVE ANALYSIS

Abstract

This article offers a contrastive analysis of two linguistic elements: the Spanish gerund and the Chinese aspectual particle 着 (*zhe*). To address the problem of the use of the gerund in Spanish, Chinese students often resort to categories of words similar to the gerund in their mother tongue or English. The natural equivalent for the Spanish gerund is the aspectual particle 着 (*zhe*), since both share an imperfective aspectual meaning. In this study we aim to contrast these two linguistic elements through their morphological, syntactic

1. chen.zhengyang@zisu.edu.cn.  <https://orcid.org/0000-0002-6120-2736>

and semantic characteristics, in order to achieve a practical result for Chinese students, as well as to help them achieve a better learning of the Spanish gerund.

Keywords: contrastive analysis; contrast between Chinese and Spanish; gerund, aspectual particle 着 (*zhe*)

Nuestro objeto de estudio se centra en el contraste de dos elementos lingüísticos: el gerundio español y la partícula aspectual china 着 (*zhe*), dos categorías de palabras eventualmente intercambiables en su traducción para la expresión de lo que se suele llamar el aspecto continuado e imperfectivo del verbo. Empezamos con una explicación de la gran distancia lingüística entre el chino y el español, posteriormente, presentamos un análisis exhaustivo de los rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos de ambos elementos lingüísticos, por separado y con ejemplos en sus respectivas lenguas; esta parte sienta las bases para obtener observaciones sobre coincidencias y discrepancias entre los usos de ambos elementos. Sobre estos resultados obtenidos, reflexionaremos sobre la aplicación de sus contrastes lingüísticos en la enseñanza de español como lengua extranjera a sinohablantes.

1. LA GRAN DISTANCIA LINGÜÍSTICA ENTRE EL CHINO Y EL ESPAÑOL

En la práctica docente se suelen tomar en consideración las diferencias lingüísticas para poder aplicar una metodología de enseñanza adecuada. Lu (2008) destaca que el chino mandarín estándar, como prototipo de las lenguas aislantes, y el español, como ejemplo de las flexivas, se encuentran en dos extremos de la secuencia lingüística. En primer lugar, los sistemas correspondientes a la fonética y a la escritura del chino están separados. Es decir, a través de la escritura ideográfica del chino cuesta conocer la pronunciación de la palabra, a no ser que se trate de un carácter pictofonético², mientras que el español utiliza el alfabeto latino y la pronunciación resulta más transparente. En segundo lugar, el español presenta una rica flexión verbal que ofrece información sobre diferentes categorías gramaticales; las categorías correspondientes en chino se representan morfológicamente de otra manera, y por esta razón que los alumnos chinos que estudian español tienen que dedicar largo tiempo para interiorizar las conjugaciones verbales. En tercer lugar, el chino guarda una rigidez mucho más estricta en cuanto al orden de palabras dentro de

2. 形声字 (*xingshengzi*): Caracteres que disponen de un símbolo fonético que determina el sonido del mismo carácter.

la oración, puesto que la ausencia de flexión impide que las palabras indiquen por sí mismas varios de los contenidos gramaticales que desempeñan en ella.

Como acabamos de mencionar, en lugar de la flexión el chino recurre a la constitución de palabras complejas a partir de la combinación de palabras más simples. Por lo tanto, en chino los verbos no tienen flexión temporal, modal ni personal. Por ejemplo, el tiempo se manifiesta con una categoría de palabras auxiliares aspectuales, tales como 着 (*zhe*), 了 (*le/liao*), 过 (*guò*) (Hou, 1998) 了 (*le/liao*) puede leerse en chino de dos formas distintas, de acuerdo con el *Diccionario del Chino Moderno* cuando se pronuncia 了 (*le*) usado como auxiliar en las perífrasis en las que se indica que algo ya se acaba; o como un resultado que coincide con una condición; o también, se utiliza con imperativo. Cuando se pronuncia 了 (*liao*) puede utilizarse como verbo que manifiesta la conclusión de algo o dar fin a algo; puede combinarse con otros verbos para indicar el poder llevar a cabo algo o no poder terminar algo. Otro de sus usos consiste en hacer de auxiliar que expresa negación con total seguridad; y, en algunas ocasiones, sirve como adjetivo que indica el entender con claridad.

El gerundio español, por su parte, siempre transmite un aspecto continuativo. De modo general, todos los estudios actuales en lingüística contrastiva sugieren la vinculación del gerundio español a un sintagma verbal habitual en chino: «V + 着 (*zhe*)». Zhu (2012) nos revela que, en chino, 着 (*zhe*) es una partícula que expresa el aspecto de la acción. Esta partícula no posee un significado léxico, sino un significado gramatical abstracto que solo se podría comparar al valor que tienen los morfemas de expresión del gerundio. La partícula 着 (*zhe*), entonces, es un término auxiliar con valor puramente funcional que va detrás del verbo o adjetivo al que acompaña y le otorga un valor de simultaneidad o estado continuado.

Aunque la investigación sobre el gerundio español y 着 (*zhe*) es suficientemente madura en cada lengua por su lado, hay escasos análisis contrastivos sobre estos dos elementos. Por otra parte, la influencia de otra lengua aprendida anteriormente que no sea la materna puede dificultar una comprensión superior. Intentaremos, pues, solventar estas confusiones proponiendo algunos avances en el análisis contrastivo.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES Y FUNCIONALES DE AMBOS ELEMENTOS, SUS COINCIDENCIAS Y DISCREPANCIAS

Entre las diversas categorías para modificar, restringir y complementar la extensión de los elementos constitutivos de la unidad de predicación, destaca el gerundio por su variedad de funciones. El hecho de que el gerundio siempre exprese

una acción, proceso o estado es lo que lo asemeja, como hemos dicho, a la construcción aspectual china «V +着 (*zhe*)». En lo referente al gerundio, y para concretar el contenido, no tomaremos en consideración su forma compuesta (*habiendo cantado*), cuyo significado expresa anterioridad y es una forma perfectiva, y nos limitaremos a investigar la forma simple, así como su papel dentro de las perífrasis verbales, con el fin de clarificar más fácilmente los problemas básicos de comparación entre el gerundio y 着 (*zhe*).

En lo relativo al gerundio simple, nos encontramos con la obligación de tratar diferentemente los dos tipos de gerundios: los no perifrásticos y los perifrásticos. La perífrasis de gerundio consiste en la combinación de dos elementos verbales, un verbo auxiliar flexionado y un gerundio, cuya conjunción forma una unidad sintáctico-semántica. Tampoco comparten el valor aspectual, pues en el núcleo oracional de la perífrasis, el auxiliar lleva un significado específico. Por todo esto, creemos conveniente tratar los gerundios perifrásticos y no perifrásticos por separado.

2.1. Rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos del gerundio

Morfológicamente, el gerundio es una forma impersonal que se caracteriza por la desinencia *-ndo*, adjuntada a la raíz verbal. El gerundio, como dijimos, puede ser simple (*comiendo*) o compuesto (*habiendo comido*); aunque no tratamos el gerundio compuesto, no lo excluimos en las conclusiones. En cualquier caso, el gerundio no puede denotar el tiempo y, por lo tanto, sus propiedades temporales se definen por factores sintácticos y semánticos externos dentro de la oración.

El gerundio en la mayoría de los casos contribuye a expresar una acción, un proceso o un estado; más concretamente, es una forma aspectualmente imperfectiva. El aspecto es una categoría que expresa la fase de la realización que predomina en la acción. En el caso del gerundio es el afijo *-ndo* lo que le aporta este aspecto imperfecto y progresivo: el gerundio manifiesta el carácter de desarrollo de una acción.

El gerundio aparece en muchas variedades de construcción sintáctica y semántica. Fernández Lagunilla (1999, p. 3445) divide los usos del gerundio en gerundios modificadores de la oración y gerundios modificadores del verbo. Los gerundios modificadores de la oración se llaman gerundios externos, mientras que los modificadores del verbo se dividen en tres: adjuntos, predicativos y los perifrásticos. El gerundio perifrástico lo trataremos más detalladamente en el siguiente apartado. En la clasificación de los valores semánticos del gerundio no perifrástico, nos encontramos con los siguientes: gerundio temporal, gerundio modal, gerundio

condicional, gerundio causal y gerundio concesivo (véanse también Alcina y Bleuca, 1975; Seco, 1980; Wotjak y Veiga, 1990; RAE-ASALE, 2013).

Una perífrasis del gerundio es una unidad compuesta por dos elementos verbales, un verbo flexionado (verbo auxiliar o «verboide») y un gerundio, que no está flexionado (Morera, 1991). Ambos constituyen una unidad cuyo significado surge de ambos. Sin embargo, no cualquier verbo auxiliar y gerundio es una perífrasis del gerundio. No hay perífrasis cuando el gerundio se subordina como complemento circunstancial (adverbial) al verbo conjugado.

Según Gómez Torrego ([1988] 2009, p. 135), el valor semántico del gerundio varía según la cualidad semántica del verbo que lo acompaña. Si el verbo designa acciones discontinuas o puntuales (*estás fumando mucho*), el gerundio puede entenderse en sentido reiterativo. Sin embargo, si el verbo implica continuidad, el gerundio puede entenderse en un sentido continuativo o prolongativo (*sigue durmiendo*).

Según RAE-ASALE (2009, pp. 514-515), el gerundio forma perífrasis verbales con *estar*, *ir*, *seguir* y otros auxiliares. Son construcciones auténticamente perífrásticas <*estar*, *andar*, *ir*, *venir* y *llevar* + gerundio>; son semiperifrásticas <*seguir*, *acabar*, *empezar* y *comenzar*, *quedar(se)* + gerundio>; y finalmente, no son perífrásticas en absoluto <*salir* + gerundio>, puesto que el verbo auxiliar conserva aquí su significado léxico.

2.2. Rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos de 着 (*zhe*)

El chino señala como equivalente del gerundio español a la partícula auxiliar 着 (*zhe*) que, también, expresa duración de acción y estado.

Huang y Liao (2017, p. 180) establecen que hay dos tipos de 着 (*zhe*): uno para indicar la continuación de una acción y otro para indicar la duración de un estado. Según Ma y Lu (2017, pp. 310-311), hay dos situaciones de continuación de una acción:

(a) El proceso de una acción:

(1) 他不停地说着 (*Tā bùtíng de shuōzhe*).

Él no parar aux hablar *zhe*

‘Él está hablando sin parar.’

(b) La repetición de una acción:

(2) 她轻轻地敲着门 (*Tā qīngqīng de qiāozhe mén*).

Ella ligero aux tocar *zhe* puerta

‘Ella está llamando ligeramente a la puerta.’

También hay dos opciones diferentes de continuación de estado:

(c) El mantenimiento de alguna postura:

(3) 你不用老站着(Nǐ bù yòng lǎo zhàn zhe)。

Tú no hace falta siempre de pie *zhe*

‘No hace falta que estés de pie todo el rato.’

(d) La continuación de un estado que es resultado de una acción terminada:

(4) 墙上挂着一幅画(Qiángshàng guà zhe yí fú huà)。

Pared encima colgar *zhe* un CLF cuadro

‘Hay un cuadro colgado en la pared.’

Podemos resumir las estructuras sintácticas de 着 (*zhe*) en las siguientes³:

1. V+着 (*zhe*). Es la forma más simple que nos encontramos. La oración independiente que construye «V+着 (*zhe*)» suele ser de tono imperativo, como en:

(5) 躺着(Tǎng zhe)!

Tumbarse *zhe*

‘¡Quédate tumbado!’

Este tipo de oraciones transmiten una orden en la que se solicita al objeto que entre o se mantenga en un estado. Esto obliga, además, a que el verbo principal no pueda expresar una acción puntual.

Esta forma tiene una versión extendida, de estructura más compleja:

(6) 学着点儿(xué zhe diǎnr)

Aprender *zhe* un poco

‘Aprende un poco.’

Los verbos en los que se aplica la versión extendida suelen ser verbos que indican una acción uniforme, los que expresan el mantenimiento de la acción en el tiempo.

2. S + V + 着 (*zhe*). La estructura sintáctica «S + V + 着 (*zhe*)» se divide en diferentes tipos, según las relaciones semánticas que aporta cada elemento, la misma estructura sintáctica puede estar dotada de dos interpretaciones semánticas diferentes.

3. S + V + 着 (*zhe*) + O. En esta estructura, la relación semántica de los componentes varía de «agente-acción-paciente» a «complemento circunstancial de lugar-acción intransitiva-agente».

3. Abreviamos las categorías de la siguiente manera: V-verbo, S-sujeto, O-objeto, A-adjetivo. Cuando hay dos verbos, V₁ es el que acompaña a 着 (*zhe*) y V₂ se refiere al verbo principal; S₁ y S₂ aquí se refieren a dos sujetos.

4. S + V₁ + 着 (*zhe*) + V₂. Se trata de una estructura común en el chino moderno. Sin embargo, la relación semántica entre V₁ y V₂ es más compleja. En general, las podemos dividir en tres modelos:

(a) Las acciones implicadas de los dos verbos ocurren simultáneamente. V₁ modifica, entre otras funciones, el modo o la condición con que se ejerce o se realiza la acción del V₂.

(b) El V₂ es el motivo (efecto) por el que se realiza el V₁; es decir, el «V₁ + 着 (*zhe*)» implica el «por qué» (causa) del V₂.

(c) La acción del V₂ se realiza en el momento en que el V₁ ya se está realizando. La estructura muestra una simultaneidad parcial porque se presenta una anterioridad inmediata.

De la misma forma, 着 (*zhe*) puede expresar continuación de una acción o estado:

(a) Cuando 着 (*zhe*) expresa el desarrollo de la continuación de una acción, puede indicar que está en pleno proceso, como la repetición de dicha acción.

En ambas situaciones, 着 (*zhe*) se pospone a los verbos los que modifica. Sin embargo, los adverbios 正 (*zhèng*), 正在 (*zhèngzài*) y 在 (*zài*) pueden anteponerse a las construcciones con 着 (*zhe*), del mismo modo que en la construcción perifrástica española <estar + gerundio> podemos anteponer el verbo *estar*. Cuando 着 (*zhe*) implica la repetición de una acción, el verbo suele ser de acción no prolongativa. Las acciones de estos verbos no son continuadas, así que cuando aparecen con 着 (*zhe*), indican la repetición del mismo verbo. Si el hecho ocurre en el pasado, observamos que la construcción se expresa en español con imperfecto, ya que puede implicar la repetición de una acción en el pasado. Además, cabe destacar que 着 (*zhe*) puede aparecer en la expresión de tiempo presente o tiempo futuro.

(b) Cuando 着 (*zhe*) expresa la continuación de un estado existen dos situaciones en que manifiesta el mantenimiento de alguna postura o la continuación de un estado siendo consecuencia de una acción terminada.

En este caso, cuando 着 (*zhe*) expresa el mantenimiento de alguna postura, siempre se combina con verbos de estado como 躺 (*tǎng*) ‘tumar’ o 靠 (*kào*) ‘apoyar’. En este sentido, podemos resumirlo en un único modelo sintáctico: «sujeto de ubicación + verbo prolongativo débil». Cuando 着 (*zhe*) expresa la continuación de un estado, su equivalente en el español suele ser un participio pasivo.

着 (*zhe*) se puede utilizar detrás del primer verbo cuando su significado tiene carácter secuencial, es decir, implica una acción que no se puede ejecutar de golpe. Por ejemplo, no se puede decir:

- (7) *出着门 (*chūzhe mén*)
 salir *zhe* puerta
 ‘saliendo por la puerta’

pero sí:

- (8) 吃着 (*chīzhe*)
 comer *zhe*
 ‘comiendo’

En estos ejemplos, 着 (*zhe*) expresa simultaneidad y, al mismo tiempo, el modo o la manera en que se realiza el segundo verbo. Por ejemplo:

- (9) 他看着电视聊天 (*Tā kànzhe diànshì liáotiān*)
 Él mirar *zhe* televisión charlar
 ‘Charla mirando la televisión.’

Aquí debemos anotar que V₁ sirve como modificador adverbial y presenta una acción que acompaña a la que presenta el verbo principal, que es V₂. A veces, V₁ indica un estado que acompaña a V₂; en este caso, sintácticamente hablando, puede ser substituido por un adjetivo, como en:

- (10) 红着脸说话 (*hóngzhe liǎn shuōhuà*)
 Rojo *zhe* cara hablar
 ‘Habla con la cara roja.’

着 (*zhe*) también puede mostrar la imperfectividad. La imperfectividad se entiende aquí como una actitud del sujeto frente al carácter secuencial de las acciones que observa. Esta observación abarca una contemplación de la acción desde que empieza hasta antes de que termine. 着 (*zhe*) destaca el valor continuativo de la acción.

En el chino moderno, la partícula aspectual 着 (*zhe*) tiene un lado dinámico que hace posible que la utilicemos para expresar los cambios de fuerza y desplazamiento. Contrariamente, a veces manifiesta también un dinamismo ambiguo. Eso sucede, especialmente, cuando se pospone a los verbos estáticos o a verbos prolongativos débiles.

5. A+着 (*zhe*)

(11) 别看她小，可精着呢 (*Bié kàn tā xiǎo, kě jīngzhe ne*)。

No fijarse ella pequeña, pero ingenio *zhe* interj.

‘No te fijas en la edad, es una chiquita muy ingeniosa.’

En este caso, la estructura de «A+ 着 (*zhe*)» se traduce al español como un adjetivo y se omite 着 (*zhe*).

2.1. Observaciones: coincidencias y discrepancias entre el gerundio y 着 (*zhe*)

2.3.1 Coincidencias totales

(a) Tanto el gerundio como 着 (*zhe*) indican imperfectividad. Presentan las situaciones predicadas, típicamente estáticas, como eventos que tienen lugar y ocupan un espacio de tiempo restringido. El significado aspectual imperfectivo compartido del gerundio y 着 (*zhe*) impregna todas las frases en las que aparecen. Como se trata de imperfectividad, se refieren a procesos en pleno desarrollo, sean dinámicos o estáticos. El uso compartido más claro entre el gerundio y 着 (*zhe*) es la descripción del estado continuativo de una acción después de su inicio y antes de su finalización. El inicio y el final no intervienen en su interpretación semántica.

(b) El gerundio y 着 (*zhe*) aportan a las frases constituidas un significado prolongativo o durativo. Esto tiene mucho que ver con su esencia imperfectiva, explicada en la primera coincidencia. Se presupone un tiempo para el desarrollo de una acción, sea largo o corto. Por lo tanto, las frases con gerundio y 着 (*zhe*) comparten también el carácter durativo.

(c) Tanto el gerundio como 着 (*zhe*) pueden expresar simultaneidad. Aunque en múltiples ocasiones, también expresan una anterioridad inmediata, sin menoscabo para el efecto de simultaneidad. Cuando el gerundio expresa simultaneidad, también indica acciones que realiza el mismo sujeto de la oración principal. En ocasiones, a las acciones modificadas por el gerundio y/o 着 (*zhe*) también se les atribuyen aspectos modales. Esto pasa en:

(12) 他吃着饭看电视 (*Tā chīzhe fàn kàn diànshì*)。

Él comer *zhe* comida mirar televisión

‘Él mira la televisión comiendo.’

Aquí también hace falta destacar que las acciones principales en estas oraciones las llevan a cabo los verbos que acompañan al gerundio o a las construcciones con 着 (*zhe*).

2.3.2 Coincidencias parciales

(a) Usos del gerundio y 着 (*zhe*) cuando se encuentran con verbos de acción no prolongativa. Como partícula aspectual de continuación, 着 (*zhe*) no puede utilizarse junto con los verbos de acción no prolongativa, de acción puntual como *salir, entrar, tocar (la puerta), levantarse*, etc. No obstante, la realidad demuestra que eso sí puede ocurrir, en expresiones como:

- (13) 敲着门 (*qiāozhe mén*)
 tocar *zhe* puerta
 ‘tocando la puerta’

De todos modos, es cierto que no existen expresiones como:

- (14) *出着门 (*chūzhe mén*)
 salir *zhe* puerta
 ‘saliendo por la puerta’

Por su propia naturaleza semántica, 着 (*zhe*) puede ir muy raras veces con verbos de acción no prolongativa, de lo que podemos deducir que 着 (*zhe*) solamente puede colocarse detrás de verbos de acción no prolongativa que toleran la repetición de la acción. Evidentemente, la palabra 出 (*chū*), al interpretarse como ‘salir’ no se puede repetir; si no, sería 进出 (*jìnchū*), ‘entrar y salir’. Esta interpretación semántica corresponde a la del gerundio, ya que, sobre todo cuando se utiliza en las construcciones perifrásticas <ir/venir/andar + gerundio>, también manifiesta la repetición de una acción.

(b) Construcciones de gerundio que equivalen parcialmente a la estructura «S + V + 着 (*zhe*)». Las construcciones sintácticas de 着 (*zhe*), «S + V + 着 (*zhe*)» son una estructura muy común cuyo valor semántico se interpreta de manera distinta. Cuando la relación entre S y V es «agente-acción», se suele traducir al español con gerundio, como en:

- (15) 他咬下一块炭，猛烈地咀嚼着。
Tā yǎoxià yīkuài tàn, měngliè de jǔjué zhe
 Él morder un trozo carbón, violentamente masticar *zhe*
 ‘Él mordió un trozo de carbón, masticándolo violentamente.’

Por otro lado, cuando la relación es «paciente-acción», el equivalente en español es el participio pasivo, como en:

- (16) 头发扎着 (*tóufà zhāzhe*)
 pelo recoger *zhe*
 ‘el pelo recogido’

Esto nos obliga a incluirlo también entre las discrepancias.

(c) Construcciones de gerundio que equivalen parcialmente a la estructura «V₁ + 着 (*zhe*) + V₂». Tras las observaciones, podemos establecer un punto de equivalencia: cuando la acción de V₁ acompaña a la de V₂, pero los dos ocurren simultáneamente, y V₁ es un verbo de acción prolongativa, «V₁ + 着 (*zhe*)» equivale a un gerundio. Podemos comprobarlo en:

- (17) 小孩子哭着喊 (*xiǎoháizi kūzhe hǎn*).
 Niño llorar *zhe* gritar
 ‘El niño grita llorando.’

Sin embargo, cuando V₁ es un verbo de estado, la equivalencia cambiaría.

(d) Construcciones de gerundio que equivalen parcialmente a la estructura «S + V + 着 (*zhe*) + O». Hay una estructura que es «S + V + 着 (*zhe*)». Cuando corresponde al modelo «agente-acción-paciente», su equivalente en español es el gerundio, como en:

- (18) 人们瞅着队长的嘴 (*rénmen chǒuzhe duìzhǎng de zuǐ*)
 Gente mirar *zhe* capitán de boca
 ‘La gente estaba mirando la boca del capitán.’

Cuando «S + V + 着 (*zhe*)» corresponde al modelo «complemento circunstancial de lugar + acción intransitiva + agente», el verbo principal corresponde al gerundio, como en:

- (19) 学校里上着课 (*xuéxiào lǐ shàngzhe kè*)
 Escuela dentro tener *zhe* clase
 ‘Se está teniendo clase en la escuela.’

Sin embargo, no en todas las situaciones en las que aparece esta estructura su equivalente es el gerundio. Lo tratamos en el siguiente apartado.

2.3. Discrepancias

2.4.1 Discrepancias totales

(a) El gerundio se funde con el significado conceptual, mientras que la partícula 着 (*zhe*) expresa un significado gramatical autónomo. La mayor diferencia entre el gerundio y 着 (*zhe*) es, lo que ya sabíamos, que el gerundio expresa los valores semánticos de los verbos de los que deriva. *Leyendo* expresa una acción durativa de *leer*. El gerundio es una forma impersonal del mismo verbo y se refleja en el mismo verbo como un morfema flexivo añadido a la raíz de los verbos. Todos los verbos pueden tener la forma conjugada de gerundio. Por el contrario, 着 (*zhe*) es una partícula aspectual, una palabra independiente. De hecho, 着 (*zhe*) no manifiesta ningún significado conceptual-léxico y su significado es estrictamente gramatical. Por lo general, esta se adhiere a los verbos o adjetivos para atribuirles un aspecto continuativo y los cambios aspectuales no modifican la categoría verbal.

(b) 着 (*zhe*) proporciona a veces, cuando aparece en la estructura «V + 着 (*zhe*)», un aspecto imperativo. Como en:

- (20) 听着 (*Tīngzhe*)!
Escuchar *zhe*
'Escucha!'

Aquí la presencia de 着 (*zhe*) exige que el interlocutor entre en cierto estado o se mantenga en el estado en que ya estaba antes de que se pronunciara el enunciado. Sin embargo, el gerundio en español no desempeña la misma función semántica.

(c) La partícula aspectual 着 (*zhe*) tiene un uso sintáctico más restringido. Una similitud entre el gerundio y 着 (*zhe*) es que la interpretación semántica de estructuras con 着 (*zhe*) cambia según la cualidad semántica del verbo y la del gerundio según el verbo del que deriva; por eso, todas las construcciones perifrásticas y no perifrásticas del gerundio pueden indicar un aspecto diferente. Lo mismo pasa con 着 (*zhe*), dependiendo del verbo expresa estados distintos. Sin embargo, el resultado de esa variación de verbos que se anteponen a ellos no es completamente equivalente. Aparentemente, todos los verbos pueden tener una forma conjugada de gerundio y se pueden utilizar en diferentes contextos. En cambio, la partícula aspectual 着 (*zhe*) es más exigente. Este caso se presenta en los siguientes aspectos:

Cuando un verbo no prolongativo aparece en forma de gerundio, indica un aspecto reiterativo o la culminación de una acción. No obstante, 着 (*zhe*) solamente

se puede utilizar después de verbos que indican acciones durativas. No se pospone a verbos que indican acciones momentáneas (a no ser que sean repetibles). Así ocurre en español cuando decimos *desde hacía seis años se decía que estaba muriéndose*, mientras que en chino no podemos decir:

- (21) *爷爷死着 (*yéye sǐzhe*)
 Abuelo morir *zhe*
 ‘El abuelo se está muriendo.’

Además, los verbos que expresan acciones que se llevan a cabo solo una vez tampoco pueden utilizarse con 着 (*zhe*), por ejemplo:

- (22) *来着北京 (*láizhe Běijīng*)
 Venir *zhe* Pekín
 ‘Está viniendo a Pekín.’

Lu (2019) enfatiza que el hecho de que un verbo pueda aparecer o no con una partícula aspectual está restringido por el significado del propio verbo.

着 (*zhe*) también puede manifestar una continuación estática o, mejor dicho, un estado. Esta dualidad no la posee el gerundio. Cuando 着 (*zhe*) se encuentra con verbos estáticos o verbos prolongativos débiles, no presenta un estado narrativo sino descriptivo y constituye una señal de aspecto continuativo. Verbos así hay algunos, como 穿 (*chuān*) ‘vestir’, 戴 (*dài*) ‘ponerse’, 披 (*pī*) ‘poner’, etc. A la hora de constituir frases, estos verbos con 着 (*zhe*) tienen como equivalente correspondiente en español «*estar* + participio pasivo».

(iv) En español no existe la estructura «A + gerundio» para indicar un estado. Pero en chino sí existe la estructura «A + 着 (*zhe*)», ya que los adjetivos expresan estado y 着 (*zhe*) también posee una interpretación semántica de «continuación de un estado». En dicha estructura corresponde al participio pasivo en español.

2.4.2 Discrepancias parciales

(a) Las construcciones del gerundio equivalen parcialmente a la estructura «S + V + 着 (*zhe*)». Anteriormente hemos detectado que la estructura «S + V + 着 (*zhe*)» se interpreta de manera distinta según las relaciones entre el sujeto y el verbo. Cuando la relación entre S y V es «agente-acción», se la suele traducir al español con gerundio, como en:

- (23) 他咬下一块炭，猛烈地咀嚼着。
 (*Tā yǎoxià yīkuài tàn, měngliè de jǔjué zhe*)
 Él morder un trozo carbón, violentamente masticar *zhe*
 ‘Él mordió un trozo de carbón, masticándolo violentamente.’

Por otro lado, cuando la relación es «paciente-acción», como en:

- (24) 头发扎着 (*tóufàzhāzhe*)
 pelo recoger *zhe*
 ‘el pelo recogido’

En estos casos, el equivalente en español es el participio pasivo y no el gerundio.

(b) Las construcciones del gerundio equivalen parcialmente a la estructura «V₁ + 着 (*zhe*) + V₂». Anteriormente, hemos hablado de «V₁ + 着 (*zhe*) + V₂», cuando V₁ presenta una acción que acompaña a V₂, «V₁ + 着 (*zhe*)» puede equivaler al gerundio. Sin embargo, cuando V₁ es un verbo de estado, como 躺 (*tǎng*) ‘tumbarse’ o un verbo de acción no prolongativa como 睁 (*zhēng*) ‘abrir’, su equivalente en español es el participio pasivo. Podemos comprobarlo en frases como:

- (25) 躺着看书 (*tǎng zhe kànshū*)
 Tumbarse *zhe* leer libros
 ‘Leer libros tumbado.’

(c) Las construcciones de gerundio equivalen parcialmente a la estructura «S + V + 着 (*zhe*) + O». Cuando el modelo es «complemento circunstancial de lugar + acción + agente», en la mayoría de los casos su equivalente en español es el participio pasivo. Como en:

- (26) 沙发上放着一个文件夹
 (*shāfā shàng fàngzhe yíge wénjiànjiǎ*)
 Sofá encima poner *zhe* una carpeta
 ‘Hay una carpeta puesta en el sofá.’

3. REFLEXIONES SOBRE EL CONTRASTE APLICADO A LA ENSEÑANZA

Hoy en día, el español es el idioma que se considera más importante académica y comercialmente en China⁴. Muchos hispanistas en China han realizado estudios contrastivos exhaustivos de fenómenos lingüísticos en español y chino para mejorar la enseñanza de español. Bajo la inspiración del especialista en análisis contrastivos entre chino y español, el profesor Lu Jingsheng, han surgido trabajos excelentes de análisis contrastivo, como Cao (2007) y Zhou (2011). Realmente se aprecian mucho estos intentos y, gracias a sus esfuerzos, los resultados pueden aplicarse en las aulas o los materiales didácticos de español.

Sin embargo, el gerundio nunca ha sido el centro de atención de estos análisis. En los libros didácticos estándares de español en China, no se suele gastar mucha tinta en el uso del gerundio. Por ejemplo, en la edición más reciente del primer manual estándar de Filología Hispánica en China: *Español Moderno*, el gerundio aparece en la unidad 11 donde se describe brevemente la propiedad morfológica del gerundio, las construcciones perifrásticas y se exponen algunos de sus usos semánticos. El contenido relacionado con lo sintáctico es aún más escaso.

El gerundio es rico en construcciones sintácticas y valores semánticos. Si lo aprendiéramos bien lograríamos un manejo superior de la lengua española. Normalmente, en el aula de español se aprende y se interioriza el uso del gerundio con el soporte de otra lengua extranjera anteriormente adquirida, el inglés. Por ello, se suele enseñar a los alumnos que las expresiones del gerundio se parecen a las formas *-ing* en inglés, de manera que, se consigue un entendimiento rápido. Sin embargo, esta falta de explicación puede causar confusiones (Fiorentino, 2017). En inglés, se dice, por ejemplo, *I'm sitting here* o *He's lying there* para expresar el estado de una acción después de su cumplimiento. Mientras tanto, en español, *me estoy sentando aquí* o *se está acostando allí*, tiene un significado diferente al del inglés. Casos como este pueden llegar a provocar la interferencia de una lengua extranjera en la lengua que estamos aprendiendo (Odlin, 1989).

Por ello, si se desea controlar eficazmente los resultados de la transferencia de idiomas, se debe averiguar qué idioma han dominado los alumnos y las similitudes y diferencias entre el idioma nativo y la lengua meta (Larsen-Freeman y Long, 1994).

4. En el año 2014, los alumnos que sacaron mejores notas en la Selectividad en Pekín escogieron Filología Hispánica como su carrera universitaria. Véase: http://blog.sina.com.cn/s/blog_855c75970102uxg5.html.

En el aula, el profesor debe desempeñar el papel de organizador, por lo que, de acuerdo con el resultado de nuestro análisis, no hay problema en que este introduzca, pragmáticamente, el concepto de contraste entre construcciones con 着 (*zhe*) y el gerundio directamente. Si podemos adquirir conocimientos gramaticales de nuestra lengua materna u otra aprendida facilitaremos el proceso de aprendizaje. Personalmente recomendaría clasificar primero el gerundio en gerundio no perifrástico y el gerundio perifrástico, así los alumnos sabrán que ambos corresponden a diferentes estructuras sintácticas en chino. Si no queremos introducir el complicado concepto de «perífrasis», se puede explicar que puede existir solo, o con verbos como *estar*, *ir*, *andar*, *venir*, *llevar*, etc., construyendo estructuras fijas que demuestran un aspecto determinado.

Evidentemente, la característica morfológica del gerundio es importante para los alumnos chinos, ya que no tenemos flexiones verbales en chino. La práctica de producir verbos en gerundio debería consistir en la primera tarea de los alumnos. Recordándoles así, cómo distinguir bien la característica morfológica del gerundio y del participio pasivo para no confundir *cazando* con *cazado*.

Además, una condición importante para dominar una lengua extranjera consiste en tener un conocimiento profundo de su propia lengua. Siendo alumnos de español como lengua extranjera, no debemos olvidarnos de nuestra lengua materna, el chino. Conocer a fondo las dos lenguas contribuye a un mejor entendimiento de ambas. Los profesores deberían también estimular más a los alumnos a reflexionar sobre los mismos elementos lingüísticos en dos diferentes lenguas y realizar pequeños análisis de contraste.

Este trabajo proporciona una base para que los analistas de errores y creadores de métodos didácticos valoren las observaciones y resultados (Vázquez, 1992; Fernández López, 1997; Santos Gargallo, 2004). Nada desearía más que ver, prontamente, propuestas didácticas del gerundio basadas en las exposiciones que se han realizado en este trabajo.

4. CONCLUSIONES

El presente trabajo ofrece un análisis contrastivo entre el gerundio de español y la partícula aspectual 着 (*zhe*) de chino. La investigación surge de la necesidad dentro del ámbito de la Lingüística Aplicada.

Mediante la elaboración del presente trabajo, podemos evidenciar la gran distancia lingüística entre chino y español, reflejada en las similitudes y diferencias entre el

gerundio y la partícula 着 (*zhe*). Este hecho confirma la necesidad de una buena enseñanza de español a sinohablantes y que el gerundio es un fenómeno lingüístico importante que deben manejar bien los alumnos chinos.

En lo concerniente a los dos elementos lingüísticos que hemos estudiado, ambos son símbolos de la imperfectividad, ya que enfocan una acción después de su inicio y antes de su culminación, y aportan a las frases un significado durativo.

En este trabajo, se ha dividido el gerundio en perifrástico y no perifrástico. La propiedad morfológica general es la desinencia *-ndo* adjuntada a la raíz verbal. Desde el punto de vista sintáctico, se puede distinguir gerundio externo, gerundio adjunto externo/interno, gerundio predicativo de sujeto/objeto, gerundio independiente. La interpretación semántica incluye aspecto durativo, progresivo, incoativo, iterativo y terminativo. Aquí hace falta notar que 着 (*zhe*) solamente posee tres de estos aspectos del gerundio, el durativo, el progresivo y el iterativo. Como 着 (*zhe*) es una partícula que no puede existir sola, hemos introducido cinco estructuras con 着 (*zhe*), las cuales son «V + 着 (*zhe*)», «S + V + 着 (*zhe*)», «S + V + 着 (*zhe*) + O», «S + V₁ + 着 (*zhe*) + V₂», y «A + 着 (*zhe*)». Cuando la construcción «V + 着 (*zhe*)» indica un tono imperativo, no puede corresponderse al gerundio en español; igual que la construcción «A + 着 (*zhe*)» indica un estado, valor semántico que no posee el gerundio.

Cabe destacar que, en comparación con el gerundio, 着 (*zhe*) está restringido en un grado mayor a los verbos a los que acompaña. Semánticamente, los verbos que entran en conflicto con la imperfectividad y la característica durativa no pueden utilizarse con 着 (*zhe*). Por ejemplo, los verbos de actividades psicológicas, como 希望 (*xīwàng*) ‘desear’, o verbos de cognición, como 知道 (*zhīdào*) ‘saber’. Sin embargo, el gerundio no impone estas restricciones. Aquí también hace falta recordar la dualidad dinamismo/estatismo de 着 (*zhe*), ya que el gerundio no puede manifestar el estado; en este aspecto, pues, tampoco hay equivalencia.

Este trabajo pretende contribuir a un mejor entendimiento de las propiedades morfosintácticas y semánticas del gerundio español y la partícula 着 (*zhe*), así como a la relación de equivalencia entre ambos. Se espera que estos datos sirvan para futuros estudios, especialmente los estudios con finalidades didácticas focalizadas en alumnos chinos que estudian español como lengua extranjera.

Zhengyang Chen

Universidad de Estudios Internacionales de Zhejiang

C/Liuhe, 299, Distrito Xihu, 31003,

Hangzhou, China

REFERENCIAS

- Alcina, J. y Blecua, J.M. (1975). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Cao, Y. (2007) *Artículos españoles y clasificadores numerales chinos: análisis contrastivo en el nivel de textos*. Tesis doctoral, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.
- Fernández Lagunilla, M. (1999). Las construcciones de gerundio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2 (pp. 3443-350). Madrid: Espasa.
- Fernández López, S. (1997). *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.
- Fiorentino, R. (2017). El gerundio en español y la forma *-ing* en inglés: sus valores de nexos y consecuencia como recursos de cohesión textual. *Onomázein* 36, 61-77. DOI: <https://doi.org/10.7764/onomazein.36.04>
- Gómez Torrego, L. ([1988] 2009). *Perífrasis verbales: sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/Libros.
- Hou, X.C. [侯学超] (1998). *Diccionario de las partículas gramaticales chinas*. Pekín: Editorial de la Universidad de Pekín.
- Huang, B. R. y Liao, X.D. [黄伯荣&廖序东] (2017). *Chino moderno* (6ª edición). Pekín: Editorial de Educación Superior.
- Instituto de Lingüística de la Academia China de Ciencias Sociales (2016). *Diccionario chino moderno* (7ª edición). Pekín: Editorial Comercial.
- Larsen-Freeman, D. y Long, M.H. (1994). *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*. Madrid: Gredos.
- Lu, J.M. [陆俭明] (2019). *Curso de investigación de gramática china moderna* (5ª edición). Pekín: Editorial de la Universidad de Pekín.
- Lu, J. [陆经生] (2008). Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino. *México y la Cuenca del Pacífico* 11(32), 45-56.
- Ma, Z. y Lu, J.M. [马真&陆俭明] (2017). *Ensayos sobre las partículas gramaticales chinas Modernas* (3ª edición). Pekín: Editorial de la Universidad de Pekín.
- Morera, M. (1991). *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*. Tenerife: Grafcolor.
- Odlin, T. (1989). *Language Transfer*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2013). *El buen uso del español*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Manual de la nueva gramática española*. Madrid: Espasa.
- Santos Gargallo, I. (2004). El análisis de errores en la interlengua del hablante no nativo, en J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (Dirs.) *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) / Lengua extranjera (LE)* (pp. 391-410). Madrid: SGEL.
- Seco, M. (1980). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Vázquez, G. (1992). *Análisis de errores y aprendizaje de español / lengua extranjera*. Frankfurt: Peter Lang.

- Wotjak, G. y Veiga, A. (1990). *La descripción del verbo español*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Zhou, L. (2011). *Estudio tipológico sobre la construcción posesiva entre el chino y el español*. Tesis doctoral, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.
- Zhu, Q.M. [朱庆明] (2012). *Análisis de la gramática práctica china moderna* (2^a edición). Pekín: Editorial de la Universidad de Tsinghua.

